



Traducción de la jutba del viernes 11 de Ramadán de 1426 h.
acorde al viernes 14 de Octubre de 2005
Pronunciada por el SHEIJ HAMED MUHAMMAD WALY
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LA EDUCACIÓN QUE BRINDA EL AYUNO

Alabado sea Allah Quien dice en Su Libro Sagrado: "Tomad parte de sus bienes en caridad para purificarles y ruega por ellos, ciertamente que con tus súplicas ellos se sosiegan", le pedimos el socorro y que perdone nuestras faltas. A quien Allah (swt) guía nadie lo podrá desviar y para quien Él decreta el desvío nadie lo podría guiar. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, quien dijo: "Todo aquel que posea oro y plata, pero se niegue a pagar lo que corresponde (de Zakat), cuando llegue el Día del Juicio dichos metales serán puestos al rojo y se quemarán sus costados y sus espaldas, toda vez que se enfríen los metales serán vueltos a poner al rojo en un día que durará cincuenta mil años, así será castigado hasta que sea juzgada la humanidad", que la paz y las bendiciones de Allah sean con él, con su familia y compañeros.

¡Ayunantes! Alegraos por obedecer a vuestro Señor, por cumplir con el ayuno y orar en las noches en este bendito mes, por recitar el Sagrado Corán, por rogarle Su misericordia y Su perdón. Alegraos de no contaros entre los negligentes que están perdiendo esta oportunidad de fortificar la fe, alcanzar las gracias divinas y de acrecentar la certidumbre de la promesa de Allah (swt) de perdonar las faltas.

¡Quién puede perdonar las faltas excepto el Remisorio y Misericordioso! ¡Quién puede corregir los corazones sino el Conocedor de lo oculto! ¡Quién puede guiar a los descarriados sino el Sapientísimo! El Profeta (sws) dijo: "Qué pésimo para aquel que llega Ramadán y no les son perdonadas sus faltas".

¡Hermanos! Precaveos de la negligencia, los días pasan rápidamente si no estamos despiertos y tenemos presentes las delicias de la Otra Vida que nos aguardan por obrar el bien y obedecer a Allah (swt). Quien transcurra su vida procurando agradar al Creador, llevará una vida confortable en esta vida y recibirá una recompensa eterna en la Otra. Allah (swt) dice: "Quien obre piadosamente, sea hombre o mujer, le concederemos una vida placentera en este mundo y le recompensaremos en la Otra acorde a sus mejores obras".

Tú estás rodeado de posibilidades de hacer buenas obras en este mundo, con tus seres queridos, manteniendo buena relación con tus parientes, con los vecinos, amigos y todos aquellos que te rodeen. Tus horas, días y noches son un tesoro invaluable, en el que puedes



hacer el bien y el mal y luego deberás rendir cuentas de ello. El Profeta (sws) dijo: "Nadie se moverá el Día del Juicio hasta ser interrogado acerca de su vida en qué la transcurrió, su conocimiento en qué lo utilizó, sus bienes y cómo los obtuvo y en qué los gastó". Nadie puede tener conciencia de la importancia de los momentos de esta vida si no reflexiona permanentemente en sus obras.

¿Cuántas oportunidades de la vida pasaron sin obedecer a Allah (swt)? ¿Calculas que lo que te resta de vida te alcanzará para recuperar el tiempo perdido y compensar las obras que dejaste de hacer; acaso no sabes que la muerte puede sorprenderte? ¿El tiempo que le dedicas a obedecer las órdenes de Allah (swt) es más que las que le dedicas a tus pasiones y a los asuntos mundanos? ¡Hermano! Reflexiona en tus obras en forma diaria y tendrás presente cuánto hiciste y dejaste de hacer.

Primero ten en cuenta los pilares de tu religión, en los deberes con tu Creador, en los derechos de tu familia, de tus padres, así te verás que luego de dicha reflexión te sientes con ganas de mejorar tus errores, y es un beneficio para tu religiosidad y para quienes te rodean, te brindará una educación y un deseo por alcanzar una vida feliz, por tener un buen final, y alcanzar las delicias que tiene reservadas el Señor del universo junto a los siervos temerosos de Él. Allah (swt) dice: "Por cierto que los temerosos de Allah estarán en jardines y ríos en un lugar privilegiado junto al Soberano Poderoso", y dice: "Quien obedezca a Allah y a Su Mensajero estará (en la Otra Vida) junto a aquellos que Allah ha agraciado: Los Profetas, los veraces, los mártires y los virtuosos ¡Qué buenos compañeros!".

Lo que te conducirá a esto es el ambiente de fe, de certeza, de pureza espiritual, de ayuno, recitación del Corán y oraciones en las noches, genera en ti el tener presente la ira de Allah (swt), el temor de perder las gracias que tiene reservadas para los creyentes piadosos y de poder contemplar Su faz. El Profeta (sws) dijo: "Quien teme a Allah se esfuerza en la adoración, aquel que lo hace alcanza Su complacencia. ¿Acaso no es la complacencia de Allah lo más valioso? ¿No es ella acaso el Paraíso?".

¡Hermanos! Una de las manifestaciones de la educación que brinda el ayuno es ser un ejemplo de piedad para nuestra esposa e hijos, pues ocupamos nuestro tiempo de ayuno con el recuerdo de Allah (swt), haciendo buenas obras y exhortando a hacerlas. En cambio el tiempo libre es una oportunidad para las malas compañías que pretenden alejarnos de la religión distrayéndonos de los momentos de la oración del Tarawih y perdiendo el tiempo en las horas del día para pasar lo más rápido las horas de ayuno. De esta manera no pueden disfrutar de la espiritualidad que implica ayunar, recordar al Creador, rogarle y recitar el Corán. Esto no significa que uno no se pueda distraer o descansar, sino que quiere decir que el ayunante debe buscar un equilibrio para poder beneficiarse de momentos especiales y valiosos de adoración, de la importancia de la auto educación como es el mes de Ramadán.

Nos educamos para cumplir con todas nuestras obligaciones en su momento establecido. En la oración, nos dedicamos a realizarla con más concentración y sosiego y respetando sus determinados horarios. El alma también necesita descanso y distracción, pero debe realizarse dentro de los parámetros permitidos, así nos estimulará a trabajar mejor y dedicarnos con más predisposición a los actos de adoración. Salmán Al Farisi le dijo a Abu Dardá, y luego



conformase el Profeta (sws) que sus palabras fueron acertadas: "Tu Señor, tu cuerpo y tu alma, y tu familia tienen derechos sobre ti. Respeta los derechos de cada uno".

Lo que ayuda a la educación es el empeño que pone el jefe del hogar en apresurarse a cumplir con sus obligaciones como la oración, de esa manera sus hijos recibirán un buen ejemplo y crecerán con amor por el cumplimiento de la oración en sus momentos establecidos, cuando ven ejemplos de padres generosos crecen con amor por el prójimo y el deseo de hacer caridades, y así sucesivamente con todas las virtudes que puedan observar en el padre y la madre generan en ellos el deseo de hacer obras piadosas. La educación de los hijos a través del mes de ayuno es fácil ya que las almas están más predispuestas para que se siembren en ellas el amor por el bien.

No desperdicies esta oportunidad para auto educarte, recuérdales a tus hijos el significado de la adoración, que ésta significa sumisión y puesta en práctica. Así como el ayuno implica el dejar de comer y beber por amor y obediencia al Creador, también deben proteger sus miradas y oídos a lo que Allah (swt) ha prohibido. Aprovecha el momento antes de romper el ayuno para rogar a Allah (swt) como lo hacía el Mensajero de Allah (swt) pidiendo el bienestar en esta vida y la Otra, que afirme la fe en el corazón, que nos proteja de las tentaciones y divisiones.

Parte de la educación es alabar y agradecer a Allah (swt) en toda situación, de holgura, de estrechez, de desgracias, pues se debe tener la certeza que así lo ha decidido el Creador.

Se debe transmitir a la esposa e hijos el amor por el Mensajero de Allah (sws), ya que el amor implica obediencia. Dice en el Sagrado Corán: "Quien obedezca al Mensajero habrá obedecido a Allah", y dice: "Diles (¡Oh, Muhammad!): Si verdaderamente amáis a Allah seguidme y Él os amará y perdonará vuestras faltas".

Se debe enseñar a los hijos a mantener una buena relación con los demás musulmanes, sentir que somos hermanos en la fe, cooperar en el bien, visitarlos. Allah (swt) dice: "Los creyentes y las creyentes son aliados entre sí, ordenan el bien y prohíben el mal". Se debe enseñar a la familia el verdadero significado de la hermandad en el Islam, a ser sinceros con ellos, saber aconsejarlos bien y saber recibir consejos, y alentarlos en los momentos difíciles.

Éste es un mes de educación, aprovechadlo y buscad la misericordia divina, nadie sabe si tendrá la posibilidad de llegar con vida el ramadán siguiente y luego se lamenta y diga: "¡Señor mío! Permíteme volver a la vida mundanal para realizar obras buenas que dejé de hacer". Apuraos a arrepentiros de vuestras faltas, a brindar sanos consejos y a educar el alma. Ayunad como creyentes y tened presente a Allah (swt): "Albricias para aquellos que cuando recuerdan a Allah sienten temor en el corazón, a los pacientes cuando les acontece una desgracia, a aquellos que hacen la oración y hacen caridades con parte de sus bienes".

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas Su Mensajero (sws).



Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros.

Entre los indicios de la grandiosidad y poder de Allah (swt) se encuentran los cambios de las situaciones, de bienestar por sufrimiento, de paz por intranquilidad. Esto forma parte de las pruebas que Allah (swt) no pone, también como una purificación y recuerdo de Su grandeza. Una de esas pruebas se ve evidenciada en las catástrofes ocurridas en el este de Asia, lo cual nos tiene que hacer reflexionar en el decreto divino, en nuestra pequeñez y fragilidad, en la necesidad que tenemos del Altísimo y es el Único que puede auxiliarnos.

Estos fenómenos naturales son una prueba a la fe de los musulmanes, a la hermandad; de esta manera se evidencia la sinceridad y la cooperación para ayudarlos en momentos de desgracias, ya que los musulmanes entre sí son como un solo cuerpo, si una parte siente malestar, el resto padece fiebre e insomnio.

¡Hermanos! Sabed que la verdadera hermandad es la que nos une para ayudar a los infortunados que padecen adversidades. Esforzaos en vuestras medidas para hacer caridades a las entidades islámicas de confianza, de esta manera se estará obedeciendo a Allah (swt) previniendo de que Su ira y castigo alcance a todos.

Aprovechad del ayuno para fortificar el alma, corregir los errores y la moral, y educar correctamente a los hijos.

Que Allah (swt) nos facilite realizar obras que Él ama y Le complacen. Que la paz y las bendiciones sean con el Profeta Muhammad, su familia y compañeros.